

NOVELA HISTÓRICA

Corrupción, política y frentismo en la Segunda República española

Luis María Cazorla lleva al lector a los años 1933 y 1936 para mostrar los juegos y estrategias políticas y cómo era la vida en aquel Madrid

Por Jorge VILCHES

La Segunda República parece una fuente inagotable de experiencias ejemplarizantes. El Partido Republicano Radical, el de Lerroux, que intentaba una política de centro, liberal, ajustada a la legalidad y defensora del régimen, como se vió ante el golpe de 1934, se deshizo por la corrupción. El último asunto fue el «escándalo Nombela». Un funcionario colonial, de Fernando Poo, Antonio Nombela denunció al subsecretario de Presidencia por corrupción con la Compañía de África Occidental. Una comisión parlamentaria estudió el caso en las Cortes, exoneró a Lerroux, pero desgració al Partido Radical. Lo que provocó una crisis de gobierno que desembocó en la convocatoria electoral de febrero de 1936, cuyo resultado polarizó más la vida española.

En ese contexto politizado y



Madrid, escenario de la novela, el día de la proclamación de la República en 1931



★★★★★
«La bahía de Venus»
Luis María Cazorla
ALMUZARA
480 páginas,
21,95 euros

apasionado se desarrolla la novela de Luis María Cazorla. Es la segunda entrega de la trilogía que inició con «La rebelión del general Sanjurjo», ambientada en la Segunda República.

El fantasma de Largo Caballero

Cazorla, catedrático de la Universidad Rey Juan Carlos, desarrolla esta entrega en la época del bienio radical-cedista, entre 1933 y 1936. El trasfondo es el de la España republicana que intenta alejarse del fantasma socialista y exclusivista de Azaña y Largo Caballero. Todo transcurre en un país inmerso en una crisis económica, de gran enfrentamiento social y violencia. La primera

parte de la obra se sitúa en la Guinea española, un lugar desconocido hoy para la mayoría de los estudiantes. El autor describe la vida colonial, la corrupción local y el trato a los negros.

La segunda es más política. Se adentra en el convulso Madrid republicano. La aventura de los protagonistas sirve a Cazorla para exponer las quiebras de un régimen pretendidamente democrático. El retrato de los dirigentes es muy certero, en especial, de Niceto Alcalá-Zamora y Alejandro Lerroux, mostrando que del caos personal provenía el desorden político. La descripción de la crisis de gabinete por los temas de corrupción, el del estrapelo y luego el «caso Nombela» está realizada por alguien que conoce bien la naturaleza humana y partidista. La presencia de Gil Robles y el problema que supone para el presidente de la República no pasan desapercibidos para Cazorla. No falta tampoco la descripción del Madrid nocturno y del espectáculo, de la vida desbordada de la capital. En buena medida, gran parte de la cultura y la política de la época se fraguó en aquellos locales de moda. Una muy buena obra para adentrarse en ese tiempo.

▲ Lo mejor

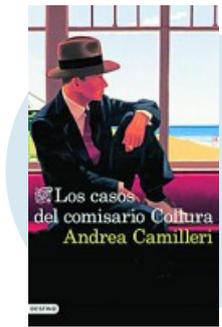
La capacidad del autor para, con una prosa amena, introducirnos en el laberinto político y social de la época

▼ Lo peor

Nada que sea mencionable en una historia bien tejida y que está muy bien ambientada

RELATOS

Con Camilleri y Agatha Christie a bordo de un crucero



★★★★★
«Los casos del comisario Collura»
Andrea Camilleri

DESTINO
128 páginas,
15,67 euros

Por Lluís FERNÁNDEZ

Esta recopilación de relatos de Andrea Camilleri compuesto por ocho breves escenas fue un encargo del diario «La Stampa» en el verano de 1998 que se publicó como librito en 2002. Durante la entrevista con el autor que concluye el libro, explica Camilleri que Collura era el primer nombre que barajó para «La forma del agua», pero se decantó por Montalbano en homenaje al escritor catalán. Con precisión de miniaturista, se deja llevar por casos de tipo cotidiano, domésticos, como comisario de abordaje en un crucero por el Mediterráneo, jugando con el estilo de Agatha Christie en «Asesinato en el Oriente Express». En escasas páginas, Cecè Collura enamora al lector con su paciente pero sutil perspicacia en unas pesquisas indagatorias que por triviales parecen virtuales. De imprescindible lectura.

▲ Lo mejor

La seductora prosa que siempre despliega este escritor en todas sus novelas

▼ Lo peor

Que sea un libro tan breve, deja ese buen sabor y esa gana de querer seguir leyendo

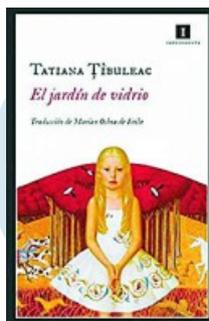
NOVELA

La niña que aprendió el ruso a base de golpes

Este es un libro magistral y cruel. Tibuleac refleja la realidad de los antiguos países soviéticos a través de una mujer a la que obligan a hablar en ruso

Por S. FERNÁNDEZ-PRIETO

Vuelve Tatiana Tibuleac (Chisnau, Moldavia, 1978) con una historia estrechamente relacionada con la lengua, la que a veces se crea artificialmente, se impone y desaparece dejando un desarraigo muy parecido a la orfandad. La protagonista de esta



★★★★★
«El jardín de vidrio»
Tatiana Tibuleac
IMPEDIMENTA
355 páginas,
21,66 euros

historia es una niña sacada de un terrible orfanato por una anciana sucia y miserable que la «rescata» para recoger por las calles botellas de vidrio que después vende. Esta mujer le prohíbe hablar su lengua natural, el moldavo, y la obliga a aprender el ruso a base de golpes. Lastochka, sin embargo, se considera afortunada, esa vieja que la maltrata y le da lecciones sobre el sufrimiento es, al fin y al cabo, lo único que ha tenido en su vida parecido a una madre.

En otro contexto, el de los años más duros del comunismo soviético y su posterior desintegración, Tibuleac vuelve a los temas esenciales de su obra que descubrimos

en «El verano que mi madre tuvo los ojos verdes»: la maternidad y la falta de amor en la infancia. Ahora todavía con mayor complejidad: su mirada se dirige a una sociedad que hace recordar los sufrimientos de un Charles Dickens, ese mundo despiadado donde las carencias de pan son tan dolorosas como las de afecto, pero en la que, afortunadamente, hay fugaces momentos de compasión que realzan esa belleza que brota imparable en los que han sido maltratados y saben encontrar la redención.

▲ Lo mejor

Que indaga en los sentimientos de sus personajes con una intensidad y un control absoluto de las técnicas

▼ Lo peor

Definitivamente, nada. Son muy interesantes el tratamiento del lenguaje y la mirada de la autora